

Declaración de La Conferencia de Liderazgo de Religiosas (LCWR) sobre el abuso sexual por el clero

23 de agosto de 2018



[Silver Spring MD] Las noticias recientes que detallan el abuso sexual extenso y a veces brutal cometido por sacerdotes católicos en los Estados Unidos nos dejaron en la Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas disgustadas y avergonzadas de la iglesia que amamos, hemos confiado y comprometido nuestras vidas a servir. Lloramos y sufrimos con todas y todos los que durante décadas han sido víctimas de depredadores sexuales dentro de la comunidad de fe y sentimos su dolor como propio. Reconocemos que el daño infligido a muchos es irreparable.

El abuso sexual es un crimen horrible, y el horror es mucho peor cuando es cometido por personas en quienes la sociedad ha depositado su confianza. Igualmente, difícil de comprender es la cultura dentro de la jerarquía de la iglesia que toleró el abuso, que dejó a los niños y adultos vulnerables sujetos a más abusos y creó prácticas que encubrieron los crímenes y protegieron a los abusadores.

Pedimos a los líderes de la iglesia que implementen planes inmediatamente para apoyar más plenamente la recuperación de todas las víctimas del abuso del clero, llevar a los abusadores a rendir cuentas, y trabajar para descubrir y abordar las causas de raíz de la crisis del abuso sexual. Creemos que el trabajo para implementar la Carta para la Protección de Niños/as y Jóvenes del 2002 y sus revisiones subsecuentes ha sido un paso importante y efectivo para abordar las acusaciones de abuso sexual de menores por parte del clero. Hemos observado a la Conferencia de Superiores Mayores de Religiosos (CMSM) trabajar con diligencia para asegurar la protección y seguridad de niños/as y jóvenes y aplaudimos sus esfuerzos. Sin embargo, está claro que es necesario tomar medidas más serias para asegurar que la cultura del secreto y el encubrimiento termine.

También hacemos un llamado a los líderes de la iglesia para que presten atención a la grave erosión de la autoridad moral de la iglesia en el mundo. Los fieles en la iglesia están enojados, confundidos y luchan por encontrar formas de dar sentido a este fracaso de la iglesia. El liderazgo de la iglesia necesita hablar con honestidad y humildad acerca de cómo se desarrolló esta cultura intolerable y cómo esa cultura será ahora desmantelada, y crear lugares donde los fieles de la iglesia podamos expresar nuestro enojo y quebranto. Pedimos a los líderes que incluyan a laicos competentes más plenamente en el trabajo para erradicar el abuso y cambiar la cultura, las políticas y las prácticas. Estamos comprometidas a colaborar en el trabajo esencial de recuperación y transformación que nuestra iglesia necesita desesperadamente.

Finalmente, reconocemos que la gran mayoría de los sacerdotes no han cometido abusos y están sufriendo mucho debido a las acciones de algunos de sus hermanos. Les ofrecemos nuestra oración y apoyo a medida que continúan con sus ministerios en estos tiempos tan difíciles y mientras ellos también luchan por comprender la complejidad de los factores que llevaron a esta situación deplorable.

Contacto: Hermana Annmarie Sanders, IHM | Directora de Comunicaciones | Conferencia de Liderazgo de Mujeres Religiosas | asanders@lcwr.org | 301-588-4955